

ih̄s

JESUITAS CHILE

NÚMERO | 57 ~ DICIEMBRE 2023

NUEVOS MODOS DE SER IGLESIA

**DESAFIANDO LA ESCASEZ
DOCENTE. REFLEXIÓN DE
CRISTÓBAL MADERO SJ**

**COP 28 Y NUESTRAS
ACCIONES ANTE LA
URGENCIA CLIMÁTICA**

**ENTREVISTA CON LILIANA
CORTÉS, DIRECTORA SOCIAL
DEL HOGAR DE CRISTO**

**JUVENTUD, ESPIRITUALIDAD
Y SERVICIO: DESAFÍOS PARA
LA IGLESIA**



“

Creo que ninguna organización, agrupación, familia o persona que se reconozca como cristiana puede reaccionar con indiferencia a la crisis climática actual

”

Cristóbal Emilfork sj
“COP 28 y nuestras acciones ante la urgencia climática”,
págs. 10-11



2 | EDITORIAL

Un nuevo modo de relacionarnos
por Gabriel Roblero sj

3 | SINODALIDAD

por Javier Ríos

6 | Expulsiones de extranjeros:

LA NECESIDAD DE AMPLIAR EL DEBATE

por Gabriela Hilliger

8 | Análisis de Cristóbal Madero sj. Desafiando la escasez docente:

RADIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN EN CHILE

por Javier Ríos

10 | COP 28 y nuestras acciones ante la urgencia climática
por Cristóbal Emilfork sj

12 | **LILIANA CORTÉS:**
“Me doy cuenta de que quiero al Hogar de Cristo más de lo que yo creía”
por Ingrid Riederer

14 | NOTICIAS

15 | Una conversión integral
por Astrid Carrasco



16 | **JUVENTUD, ESPIRITUALIDAD Y SERVICIO:** Desafíos para la Iglesia
por Gustavo Cano

18 | **OSCAR ÁVILA SJ:**
“Mi misión es estar despierto y atento a las personas con las que comparto el día a día”
por Constanza Núñez

20 | Así avanzan los Proyectos Educativos Institucionales de los colegios de la Compañía de Jesús
por Equipo Jesuitas Chile

Dirección: Constanza Núñez

Consejo Directivo: Gustavo Cano, Ingrid Riederer, Bernardita Riesco, Javier Ríos

Edición: Andrés Mardones

Diseño: Rocío S. Ureta

Portada: Shutterstock

Un nuevo modo de relacionarnos

En la Encuesta Bicentenario 2022 la ciudadanía expresó, ante la pregunta: “En general, ¿cuánto confía en las instituciones que nombraré?”, el porcentaje de personas que tiene mucha o bastante confianza en la Iglesia católica fue de un 14%; en el Gobierno, un 11%; en los parlamentarios, un 3%, y en los partidos políticos, un 2%. Estas cifras nos hacen preguntarnos cómo renovar nuestra forma de compartir y transmitir el mensaje del Evangelio de forma adecuada, entendiendo que vivimos en una sociedad que desconfía de las instituciones. Entonces, ¿de qué modo ser fieles a la misión de Jesucristo y dar testimonio en medio de la sociedad?

Es una pregunta compleja. Estamos ante un escenario de incertidumbre, con muchos temas sin resolver en materia económica, de seguridad, de pensiones y tantos otros asuntos que no han sido solucionados. Eso da la impresión de que las instituciones no son capaces de responder a los problemas que aquejan a la población. Además, las personas están viviendo sus dolores individuales aisladamente, porque desconfían unos de otros.

Enfrentar este escenario requiere un esfuerzo permanente y sin descanso, generando espacios de encuentro, reconociendo las distintas identidades que componen nuestro país y, desde ahí, avanzar juntos. Solo así se derribarán los muros de la desconfianza. Es necesario un modo distinto de relacionarnos que exprese el sueño de Dios para la humanidad: “Ya no importa el ser judío o griego, esclavo o libre,

hombre o mujer; porque unidos a Cristo Jesús, todos ustedes son uno solo” (Gal 3, 28). Este “nuevo modo” requiere de la colaboración de todos y todas, de la unión de las comunidades e instituciones. Los problemas que aquejan al país necesitan incorporar las perspectivas de todos/as, una aproximación intersectorial, interdisciplinaria, privilegiando el bien común por sobre los intereses individuales.

Las elecciones recién pasadas son un aprendizaje en este sentido. Chile espera acuerdos. Para enfrentar los desafíos en materia de seguridad, migración, salud, pensiones, especialmente desde la mirada de los más pobres y desfavorecidos de nuestra sociedad, debemos aprender a ponernos de acuerdo. La Iglesia, en particular, debe hacerse confiable para la ciudadanía, asumiendo un pasado de horribles casos de abusos, de injusticias y clericalismo, eso es condición ineludible para anunciar la Buena Noticia y promover la cultura del encuentro.

Es tiempo de sentarnos en una mesa redonda, sin cabeceras ni aires de superioridad, mirarnos de frente, con humildad y ponernos a dialogar. Solo de esa forma podremos enfrentar escenarios adversos con unidad de espíritu. De esta manera, podríamos crear un tejido social más flexible y adaptable, en el cual cada individuo se sienta representado y parte activa de un proyecto común.

P. Gabriel Roblero C. sj

Provincial Compañía de Jesús en Chile



© Handout / Vatican Media / AFP

SINODALIDAD

En el cierre de este año, exploramos el concepto de sinodalidad, un tejido intrincado que se entrelaza con la identidad de la Iglesia. A través de las voces de laicas y jesuitas, descubrimos por qué este proceso es vital para afrontar los desafíos contemporáneos. *Por Javier Ríos*

ifs JESUITASCHILE | 3

En el corazón mismo de la Iglesia, se encuentra un concepto que resuena con fuerza en estos tiempos: la *Sinodalidad*. Un término que nos invita a repensar y redescubrir la manera en que vivimos nuestra fe y comunidad. En este artículo, nos sumergimos en las aguas profundas de la sinodalidad, explorando sus raíces, su significado a través de distintos testimonios. Tarea relevante en un año en que se realizó, en el Vaticano, la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, titulada “Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”. Un evento convocado por el Papa Francisco que fue histórico por la cantidad de novedades en fondo y forma que se han introducido.

La sinodalidad no es simplemente una palabra de moda, sino un llamado a la participación activa de todos los miembros de la Iglesia en la toma de decisiones y la reflexión sobre la fe. En este proceso, se da paso a un diálogo fructífero y a la inclusión de diversas perspectivas. En un intento por comprender la sinodalidad, hemos preguntado a laicas y jesuitas sobre sus experiencias y percepciones, y sus respuestas revelan un camino desafiante pero lleno de esperanza hacia el futuro de la Iglesia.

Marcela Algaze ha liderado un equipo interdisciplinario para diseñar, acompañar e implementar el Proceso de Renovación Eclesial en respuesta a la crisis por abusos sexuales en la Iglesia, en diferentes ámbitos. Su profundo compromiso se refleja en la

publicación de resultados en los Informes de Sistematización, diocesanos y nacionales, rumbo al Sínodo sobre la Sinodalidad, y en la 3a Asamblea Eclesial Nacional de octubre de 2022. Para ella la sinodalidad es más que un cambio estructural. “Un cambio cultural requiere lucidez, ser consciente y empático con lo que va sucediendo”. En su experiencia, este proceso desafía cómodas posturas, invitándonos a enfrentar lo que preferiríamos ignorar. “Este proceso nos ayuda a acomodarnos, a ver lo que queremos realizar y a hacernos cargo de lo que no nos queremos hacer cargo. Lo que nosotros vimos en este proceso era que había mucha gente dispuesta a buscar una nueva forma de ver la Iglesia. De ahí fue brotando esta experiencia tan bonita y tan distinta. Es un proceso muy original, muy único, en Chile, en Latinoamérica, e incluso es una experiencia de exportación. Porque tiene mucha creatividad y hay mucha participación, mucho de interioridad... eso es profundo”.

“Enredado, apasionado y sin vergüenza”. Así describe Algaze el proceso sinodal. Y lo describe así “porque todos tenemos algo que aportar. Esta desfachatez del espíritu, radica en la disposición a buscar dónde el Espíritu quiere, dejándose sorprender. Y en ese sentido la diversidad de carismas, y también la diversidad de temas, conforman un proceso muy lindo de materias pendientes, especialmente con jóvenes”.

“ *Todos tenemos algo que aportar. Esta desfachatez del espíritu, radica en la disposición a buscar dónde el Espíritu quiere, dejándose sorprender* ”

MARCELA ALGAZE

Las palabras de *Jorge Muñoz sj*, por su parte, nos sumergen en la esencia misma de la sinodalidad: “La sinodalidad, para mí, tiene que ver con la capacidad de darnos cuenta de que somos parte de un cuerpo, y que en ese cuerpo todos somos necesarios y todos tenemos un rol que cumplir, o más bien algo que aportar”. En su experiencia ministerial, ha buscado vivir esta verdad de manera tangible, contribuyendo sin jactancia, simplemente como un compañero de camino.

Su perspectiva se proyecta hacia el futuro de la Iglesia, enfatizando la necesidad imperante de un camino sinodal. “Creo que para la Iglesia del presente y del futuro es clave nuestra capacidad de un camino sinodal. La Iglesia del futuro, si no es sinodal, no será Iglesia. Estamos ante un desafío que nos puede hacer crecer. Es verdad que parte de un dato numérico, pero es la coyuntura para descubrir algo que se nos puede haber escapado en tiempos anteriores, y donde los laicos tienen que atreverse a asumir el peso de sus hermanos y hermanas: somos un cuerpo, todos nos necesitamos, todos aportamos. La sinodalidad hace más realidad la Iglesia como pueblo de Dios del Vaticano II”.

Y así, estas experiencias personales revelan un camino desafiante pero lleno de esperanza hacia el futuro de la Iglesia. Un viaje donde la diversidad de voces y perspectivas se entrelaza como si fuera un tapiz sinodal, tejiendo la historia continua de la fe cristiana *palillo tras palillo*.

La Decana de la Facultad de Ciencias Religiosas y Filosofía de la Universidad Católica de Temuco, *Sandra Arenas*, es una teóloga católica con un destacado recorrido académico. Su enfoque se centra en la Eclesiología, los Estudios del Concilio Vaticano II y el Diálogo Ecuménico. Como experta en estos campos, la Dra. Arenas aporta una perspectiva valiosa a la comprensión de la Iglesia y el diálogo entre distintas confesiones cristianas, respondiendo a la siguiente pregunta: ¿Qué experiencia de la historia de la teología podemos ocupar para futuros procesos de sinodalidad en Chile?

En ese contexto, Sandra invita a considerar el permanente llamado del Papa Francisco hacia una Iglesia sinodal. Su perspectiva va más allá de eventos aislados, destacando que la sinodalidad no es simplemente un cambio superficial, sino una “transformación de cultura inicial, no hacia algo completamente nuevo”. Esta transformación implica mirar el pasado para renovar la Iglesia hacia el futuro, rescatando lo más auténtico de la tradición.

“ *La Iglesia del futuro, si no es sinodal, no será Iglesia. Estamos ante un desafío que nos puede hacer crecer* ”

JORGE MUÑOZ SJ



“ Debemos revisarnos, darnos cuenta cómo nos entendemos y conversamos los laicos con las personas de vida consagrada ”

SANDRA ARENAS

“ Hace bien que caminemos junto al resto del pueblo de Dios, del que somos parte, y que así también compartamos cierta misión común ”

JOSÉ FRANCISCO YURASZECK SJ

“El valor profundo que tiene es que nos mete en un carril de revisarnos, ver de qué manera estamos transformándonos culturalmente... el liderazgo de Francisco y la manera en que ha comprendido el darle continuidad a un discernimiento eclesial de casi seis décadas, ha influido positivamente”.

Esta mirada hacia la cultura de la Iglesia no es una reflexión superficial, sino un proceso que toca muchos temas. No es una reflexión de escritorio, sino un compromiso real con la renovación y la reforma de la Iglesia. “En todas partes está la insistencia en comprender el proceso eclesial como un dinamismo de comunidad misionera. Debemos revisarnos, darnos cuenta cómo nos entendemos y conversamos los laicos con las personas de vida consagrada. Se dan tensiones y hay resistencias, pero debemos salir de la comodidad. Es muy importante recoger todo el dolor y enfrentar los desafíos, incluyendo la crisis de abusos que ha marcado a la Iglesia (...) Mirar hacia el pasado no como una carga, sino como un recurso valioso para la construcción de un futuro sinodal y renovado para la Iglesia”.

La perspectiva de *José Francisco Yuraszeck sj*, nos sumerge en la etimología misma de la sinodalidad, una invitación a “andar juntos por el mismo camino”. En su visión, este acto de caminar juntos no es algo nuevo; es una práctica arraigada en la experiencia de todas las personas, independientemente de su vocación específica, ya sea laica o religiosa.

“La explicitación de esto, a mi modo de ver, tiene que ver con reconocernos en igual dignidad y con una igual responsabilidad en la marcha de la vida de la Iglesia”. El padre Yuraszeck destaca la importancia de implementar verdaderamente lo expresado en el Concilio Vaticano II, donde se llamó a reconocer la igual dignidad y responsabilidad de todos los miembros de la Iglesia.

Para los sacerdotes, menciona el desafío de bajar un poco del pedestal. “Hace bien que caminemos junto al resto del pueblo de Dios, del que somos parte, y que así también compartamos cierta misión común”. Este reconocimiento de igualdad y participación común lleva consigo la responsabilidad de transformar el mundo y hacer manifiesta la presencia de Dios y Jesús, lo que él identifica como el reino de Dios.

En palabras del padre Pepe, se encuentra la esencia de la sinodalidad como un llamado a la igualdad, la responsabilidad compartida y la colaboración en la misión de construir el reino de Dios en el mundo. **JCh**





EXPULSIONES DE EXTRANJEROS: LA NECESIDAD DE AMPLIAR EL DEBATE

La migración es un fenómeno complejo y dinámico, que depende de diversos factores, y los efectos disuasivos han probado ser inefectivos en contextos como el de la crisis regional que vivimos en el continente. *Por Gabriela Hilliger**

La agenda pública de las últimas semanas ha tenido en diversos titulares la expulsión de ciudadanos extranjeros, todo esto en un contexto de un proceso constitucional que incorporaba una norma sobre expulsiones en la propuesta.

De acuerdo con la encuesta del Centro de Estudios Públicos del 20 de noviembre de 2023, un 69% de los chilenos está de acuerdo

con que los inmigrantes elevan los índices de criminalidad. Frente a una ciudadanía muy preocupada por la seguridad pública, la percepción de que la migración se ha traducido en un aumento de criminalidad, nutre la demanda inmediata por medidas de control de fronteras más estrictas. Ahí, aparece con popularidad la expulsión de ciudadanos extranjeros con urgencia y sin matices.

* Jefa jurídica del Servicio Jesuita a Migrantes.

La propuesta constitucional recién rechazada incorporaba una norma que mandataba la expulsión en “el menor tiempo posible”, sin embargo, luego de la noticia del rechazo del gobierno de Venezuela a que un vuelo con varias personas de esa nacionalidad expulsadas de Chile aterrizará en su suelo, dicha promesa chocó con la realidad de las complejidades que implica expulsar a ciudadanos extranjeros.

La expulsión es la sanción más grave en el derecho migratorio. Por lo mismo, está reservada para las infracciones más severas a nuestra ley. Es importante, además, tener presente que ejecutar una expulsión implica un alto costo económico para el gobierno de Chile. El director del Servicio Nacional de Migraciones, Luis Eduardo Thayer, afirmó durante este año, en la Comisión Investigadora de Criminalidad de la Macrozona Norte, que expulsar a migrantes del país tiene un costo de hasta \$2,7 millones de pesos por persona para el Estado.

Por lo antes expuesto, el priorizar dónde hacer uso de esta herramienta legal se hace especialmente relevante. Si se trata de la expresión de la desaprobación más importante ante el actuar de una persona extranjera que, además, resulta muy costosa, se hace fundamental analizar cuándo y cómo expulsamos. En ese sentido, es materialmente imposible expulsar a toda persona migrante en situación irregular, no solo por las obligaciones de derecho internacional que hemos adquirido como país (como respetar el principio de no devolución), sino por los altos costos y requerimientos de coordinación regional que un procedimiento de expulsión requiere.

Esta verdad ha hecho que muchos países prioricen en sus expulsiones a personas con serios antecedentes penales y/o personas con escaso arraigo en el país, comprendiendo que expulsar es un ejercicio de ponderación de un conflicto entre diversos derechos en juego. Por un lado, está el derecho a proteger la soberanía de un país de decidir quién y cómo ingresa a este, pero, por otro, está el derecho a la libertad de circulación, y en casos de migración forzosa, diversos derechos fundamentales de las personas migrantes y refugiadas.

Frente a esa realidad, cabe preguntarnos como sociedad qué haremos con todas aquellas personas que no serán expulsadas y que viven en medio de nosotros, como vecinos, colegas, que nos prestan servicios, etc. Si la discusión acerca de la migración,

“ Es materialmente imposible expulsar a toda persona migrante en situación irregular, no solo por las obligaciones de derecho internacional que hemos adquirido como país (como respetar el principio de no devolución), sino por los altos costos y requerimientos de coordinación regional que un procedimiento de expulsión requiere ”

y en específico sobre expulsiones, no se acompaña de medidas de regularización a quienes corresponda debido a su arraigo en Chile, su contribución al país por medio de su trabajo, su vínculo con familiares, así como la situación que vivían en su país de origen, no lograremos avanzar hacia una migración ordenada, segura y regular. La migración es un fenómeno complejo y dinámico, que depende de diversos factores, y los efectos disuasivos han probado ser inefectivos en contextos como el de la crisis regional que vivimos en el continente. En ese sentido, mientras la alternativa a la expulsión sea el no tener cómo satisfacer las necesidades de su familia, las personas buscarán la manera de encontrar un mejor porvenir.

Lo que conlleva una expulsión es, en la mayoría de los casos, la frustración de un proyecto migratorio de proveer una vida más digna a una familia. Esta contracara, a tal medida, no puede ignorarse y, por lo mismo, debemos ser capaces de entender que se trata de una herramienta a usar juiciosamente, así como la necesidad de ampliar el debate desde el reconocimiento al legítimo uso de la expulsión como forma de resguardar las fronteras para permitir que personas puedan migrar legalmente y acceder a un estatus migratorio regular. **JCh**

Desafiando la escasez docente: RADIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN EN CHILE

¿Cuáles son las causas subyacentes del fenómeno? ¿Cómo evaluar el sistema educativo en la formación de profesores postpandemia? ¿Qué motiva a aquellos que eligen la noble tarea de educar? Lo analizamos junto a un especialista en el tema: el académico de la Facultad de Educación de la UAH, Cristóbal Madero sj. *Por Javier Ríos*

En medio de una crisis de docencia que resuena en todo Chile, nos sumergimos en el análisis de la situación educativa actual con el apoyo de las reflexiones de un especialista en la materia, el académico de la Facultad de Educación de la Universidad Alberto Hurtado, Cristóbal Madero sj.

Los números revelan un panorama complejo: la escasez de docentes se manifiesta de manera aguda, con asignaturas críticas como Religión, Filosofía y Ciencias, las que enfrentan déficits significativos. Sin embargo, ¿cuáles son las causas subyacentes de este fenómeno? ¿Cómo evaluar el sistema educativo en la formación de profesores postpandemia? ¿Qué motiva a aquellos que eligen la noble tarea de educar? Compartimos a continuación el diagnóstico del jesuita.

— **Escasez docente y sus repercusiones**
“Hay escasez de docentes en Chile. En cualquier colegio, ya sea privado o municipal, la respuesta rápida es que faltan profesores. Hablo especialmente de asignaturas como Religión, Filosofía y Ciencias en educación básica y media. Las cifras muestran que, de los alrededor de 250 mil docentes que hay en Chile, escasean los idóneos para cada

43,7%

de los estudiantes en penúltimo año de carreras de pedagogía dijeron que su principal motivación fue “que le interesó la posibilidad de influir en otras generaciones y aportar a cambios sociales”.

Solo un 0,6%

manifestó que “le parecieron atractivas las condiciones de la profesión docente (remuneraciones, vacaciones)”.

Para Cristóbal Madero, equilibrar estas dos inspiraciones puede mejorar el sentido que se le da a estudiar docencia como una carrera profesional.

Fuente: MINEDUC 2018, 2019. Prueba END Complementaria.

asignatura requerida, es decir, aquellos con el título en la asignatura que enseñan. Esta escasez es un fenómeno relativamente nuevo en Chile (últimos quince años), y es un problema que también afecta a toda América Latina, y a nivel global. Pero, ¿por qué? Hay raíces en reformas educativas pasadas que masificaron la educación primaria, primero, y secundaria, después (...). Al masificar, se realizaron formaciones de docentes rápidas, lo que devaluó la profesión. En el último tiempo, se ha analizado este problema y se han creado políticas públicas para devolverle el valor a la profesión”.

— **Evaluación del sistema educativo y formación docente**

“La formación inicial docente en Chile tiene deficiencias. Las facultades de educación necesitan más exigencias y también más recursos. Las leyes recientes al respecto buscan mejorar la profesión con aumentos salariales y evaluaciones periódicas. Sin embargo, la comunicación sobre esta ley ha sido deficiente, y la gratuidad universitaria no ha ayudado a mejorar el nivel académico de los profesores. La beca Vocación era una buena



estrategia para lo anterior, pero la gratuidad, una muy mala política pública, hizo que la beca perdiera relevancia. Creo que la clave podría ser invertir y exigir más a las facultades de educación. No tengo muchas dudas de que el desarrollo del país está relacionado con lo que pase en educación en los próximos años”.

— Motivación y compromiso en la docencia

“La motivación de los docentes es fundamental. Existen distintos elementos que la nutren, como tener un rol vivificador, la responsabilidad social, la justicia, especialmente en la mayoría de los establecimientos de Chile que tienen bajos recursos, y una vocación especial. La experiencia directa con estudiantes de bajos recursos y la responsabilidad social en la formación de las generaciones futuras son factores motivacionales profundos. En nuestro caso, la motivación de los educadores ignacianos debiera hacerse más fuerte en la vocación y en la conexión con la misión de la Compañía. Además, la persistencia y el compromiso a lo largo del tiempo se vinculan con la visión de la Compañía y la esperanza en un mundo

“ *En nuestro caso, la motivación de los educadores ignacianos debiera hacerse más fuerte en la vocación y en la conexión con la misión de la Compañía* ”

De 20.919
en 2018, a
12.484
en 2022,
cayó la matrícula de primer año
en carreras de pedagogía en Chile.

Fuente: CNED 2023, Índices Educación Superior - Pregrado (años 2018-2020).

necesitado de guía y acompañamiento. Entonces, la vocación, entendida como una fibra interna trascendente, juega un papel crucial, y la conexión con la misión se percibe como una muestra de esperanza en el mundo (...) Y la esperanza en un mundo con muchas oscuridades impulsa a aquellos que ven su labor como una forma de acompañar y marcar la diferencia. La clave es fomentar esa vocación y animar a otros a abrazarla”. **JCH**

COP 28 Y NUESTRAS ACCIONES ANTE LA URGENCIA CLIMÁTICA

Los resultados de la Conferencia fueron para algunos positivos, para otros (diría que para la ciencia y para la Iglesia) aún demasiado timoratos. Más allá de eso, aquí destaco tres ideas, que, como ignacianos, deberíamos considerar seriamente de cara a la crítica situación que estamos experimentando.

Por Cristóbal Emilfork sj, desde Dubai, Emiratos Árabes Unidos



Entre el 30 de noviembre y el 12 de diciembre recién pasado tuve la oportunidad de participar de la COP 28, realizada en Dubai, Emiratos Árabes Unidos. La Conferencia de las Partes es un encuentro anual que se lleva a cabo como parte de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, en la que los 198 países que la conforman (además de entes supranacionales como la UE) intentan consensuar las acciones a seguir para evitar que el planeta se caliente más allá de 1.5°C (COP 21) respecto de los niveles preindustriales.

Participé como parte de una red denominada RINGO (Research and Independent Non-Governmental Organizations) de la que la AAA (American Anthropological Association) forma parte. Integro esta asociación debido a que estudio un doctorado en Antropología Socioambiental en Estados Unidos, y estoy enfocado en la investigación sobre el cambio climático. La AAA poseía algunas credenciales para participar, y afortunadamente fui seleccionado. Con el objetivo de fortalecer la transparencia de todas estas discusiones, RINGO es integrante de un conglomerado de organizaciones que pueden observar (literalmente) el proceso de negociaciones. Así como RINGO, existen otros ocho grupos de agrupaciones que “observan” los procesos de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. RINGO

Expocity, el recinto donde se llevó a cabo la COP 28.

representa a las instituciones académicas y científicas que buscan incorporar de forma independiente la ciencia a la discusión climática.

Existía bastante escepticismo respecto de las metas que se podían alcanzar en esta cumbre (la esperanza apuntaba a que se terminara con una declaración que manifestara la intención clara de todos los países de eliminar en el más corto plazo el uso de combustibles fósiles). El encuentro se llevaba a cabo en un país cuya riqueza se debe casi totalmente a la producción de petróleo (el presidente de la COP, el sultán Al Jaber, de hecho, es presidente de Adnoc, la compañía nacional de petróleo de Abu Dhabi). ¿Cómo lograr intensificar las acciones desde un país cuyo bienestar depende de la continua producción de petróleo?

Luego del 13 (no del 12, pues las discusiones se extendieron un día), los resultados fueron para algunos positivos, pero para las organizaciones de lucha contra el cambio climático (así como para los países más vulnerables) aún demasiado timoratos para evitar un calentamiento global que no sobrepase los 1.5°C. Pero no profundizaré en ello (para eso están las noticias). Lo que sí quiero destacar son tres ideas que, creo, como cristianos, deberíamos considerar seriamente de cara a la crítica situación que estamos experimentando.

Antes de eso es necesario explicar que, en paralelo a las negociaciones de las partes, se realizan centenares de eventos científicos, tecnológicos, económicos, políticos, entre otros, que convierten a estas cumbres en la meca de quienes a lo largo y ancho del planeta están vinculados a la lucha contra el calentamiento global, la pérdida de biodiversidad y la contaminación ambiental. Es por eso que en el mundo religioso se celebró de manera especial que por primera vez en la historia de las COP se inaugurara un “Pabellón de la Fe”. Este estaba destinado a explicitar cómo las diversas religiones pueden y deben tener un rol activo en estas temáticas. En ese marco, pude constatar la importancia de *asociarse para potenciar la transformación*. El mundo clama urgentemente porque las acciones que realicemos sean colectivas, pues de esa manera, además de influir individualmente, se aumenta el impacto (1+1 no es

igual a 2). Escuchar a musulmanes, sikhs, evangélicos, anglicanos, luteranos, judíos, budistas, hindúes, nuevos movimientos religiosos, religiones de pueblos indígenas y otras tradiciones religiosas menos numerosas, unidas, exponiendo sus diversas ideas, promoviendo sinergias y buscando amplificar lo que el Papa Francisco llamaría la “conversión socioambiental”, fue elocuente y energizante, sobre todo cuando solemos escuchar desesperanza ante la imposibilidad de que acciones pequeñas o locales realmente puedan generar un cambio efectivo. De acuerdo a datos del Pew Research Center (2022), de aquí al 2050 más del 80% de la población mundial seguirá perteneciendo a alguna religión. Es inconcebible, por tanto, no considerar el rol de esta dimensión fundamental de la experiencia humana ante esta crisis.

Un segundo tema a destacar es la relevancia de la conversión desde las bases. Así como el proceso debe llevarse a cabo desde los gobiernos e instancias superiores de influencia (países... y empresas —en los tiempos en que vivimos), también la presión debe comenzar desde abajo. Pude constatar que la influencia de ONGs y del público en general produce efectos en los negociadores (los que, incluso, fueron reconocidos públicamente por Majid Al Suwaidi, director general de la COP 28). En un mundo donde la economía y el mercado guían con más fuerza que nada las acciones y decisiones que se toman, es *crucial* promover un *cambio cultural* que disminuya la rentabilidad de todo aquello que explica en parte importante el calentamiento global: el uso de petróleo, gas y carbón, el consumo de carnes y productos altamente contaminantes, por solo nombrar algunos puntos. Como consumidores, debemos “jugar este juego”, por ahora inevitable, transitando hacia productos y medios menos contaminantes. Sobre todo, quienes tenemos la posibilidad de hacerlo. Hay comunidades y familias que no pueden hacer este cambio tan drásticamente, porque implica gastos que no pueden solventar. Sin embargo, de todos modos, es *fundamental la acción doméstica y local* en las áreas en las que sea posible. Creo que ninguna organización, agrupación, familia o persona que se re-



Cristóbal y Antoinette Nestor, del Centro de Reparación Climática de la Universidad de Cambridge, Reino Unido.

conozca como cristiana puede reaccionar con indiferencia a la crisis climática actual.

Finalmente, pienso que no debemos olvidar que esta crisis afecta primero a las poblaciones más vulnerables. Ser “ecológicos”, entonces, no es algo “*snob*” o “de privilegiados”; es, hoy en día, *un componente más de la justicia social que anima nuestra fe*. La preocupación de Jesús por los más pobres hoy se extiende a la tierra maltratada y oprimida por el ser humano (LS2). La crisis es socioambiental, y, en esa medida, la preocupación ecológica no es alternativa (sino complemento) de la histórica tradición teológica, cristiana (y orgullosamente latinoamericana) por los oprimidos. En el recinto donde se desarrolló la COP, de manera silenciosa (aunque también con algunas manifestaciones) se dejaba escuchar la voz de los más pobres y afectados por el cambio climático. Debemos ser particularmente creativos y aprovechar el *momentum* para acompañar o apalancar procesos de transformación. Estos, además, convergen y se pueden potenciar con acciones que ciudadana/os no religiosos realizan en esta línea.

El último informe del IPCC decía que la ventana de oportunidad se está cerrando rápidamente. Estando en la COP a veces se avizoró ese sentido de urgencia. Ojalá que en nuestras esferas de acción la tibieza no sea el lenguaje con el que respondamos decisivamente —y desde el carisma particular que nos da la espiritualidad ignaciana—. De esta forma, de aquí al próximo año, podremos examinar nuestras acciones y decir, con esperanza, que hemos avanzado, ojalá, más rápida y decididamente que nuestros gobiernos. **JCh**

LILIANA CORTÉS: “Me doy cuenta de que quiero al Hogar de Cristo más de lo que yo creía”

A cinco meses de asumir como directora social del Hogar de Cristo, Liliana Cortés nos recibe en su oficina, desde donde llevará a cabo una parte de su gestión, ya que la otra la realizará en terreno, fiel a su estilo de trabajo. Conversamos sobre los desafíos de su nuevo cargo, en una sociedad con constantes cambios económicos y sociales.

Por Ingrid Riederer

Con miras a los 80 años del Hogar de Cristo, que se cumplen en 2024, Liliana Cortés deberá llevar adelante la nueva estrategia social, en una institución que conoce muy bien desde los años noventa, pero de la cual se sigue maravillando, y eso la motiva aún más.

En 1996 llegó a trabajar al Hogar como asistente social a un Centro Comunitario en Colina. “Esa experiencia fue vital para mí, ya que aprendí a trabajar junto con las personas que viven en situación de pobreza”, recuerda. Luego se desempeñó en Fondo Esperanza y en Fundación Súmate. “La incidencia y la política pública, con la evidencia nacional e internacional, y la academia, más nuestra experiencia y nuestro mejor quehacer posible, se orquestan en una estructura que es la dirección social nacional”, explica, y agrega con preocupación que “la pobreza es algo de lo que se evita hablar como sociedad, parece que no tenemos sentido de urgencia para eso. Ahí también tenemos un rol que cumplir”.

— ¿Cómo es ejecutar estrategias sociales desde el Hogar de Cristo?

La superación de la pobreza es un desafío complejo, y desde ahí hacemos política pública en la medida que colaboramos con otros. Si bien el Hogar de Cristo es reconocido porque es grande, no somos el Estado. Nosotros, desde el quehacer cotidiano, alertamos de los desafíos que vienen y proponemos al Estado formas que pueden parecer pequeñas, pero que tengan potencial de escalamiento para que se puedan implementar en muchas otras comunidades.

— ¿Cuáles son sus desafíos?

Llego a la implementación de la nueva estrategia social y tomo una posta que está definida, pero que a mí me hace sentido, y que tiene que ver con nuevos desafíos de territorialidad, de participación, de empoderamiento de las personas, calidad, innovación y sostenibilidad, además de la incidencia y política pública. Mi principal desafío es avanzar en conjunto con toda la organización en la implementación de esa estrategia social con

todos estos elementos. Estoy muy feliz porque con lo territorial vuelvo a lo comunitario. Lo más importante para mí es embarcarnos en esto con todos los trabajadores. Siempre un cambio de timón genera dudas, entonces, desde mi rol en la dirección social nacional, también hay que construir certezas.

— ¿Cómo va a llevar a cabo su gestión?

Tengo un estilo de terreno, y creo que el quehacer siempre se puede mejorar. Con los equipos uno se pone mucho más creativa en la medida en que reflexionas y conversas. Me imagino en el territorio, pero sin olvidar la necesidad de conectarse con las tendencias mundiales, con la academia. Me gustaría hacer pasantías, que los equipos conocieran experiencias distintas. Así puedes confirmar lo que haces bien y lograr instalar nuevas maneras. Tenemos mucho que aprender.

— ¿Cuáles son los desafíos de la sociedad chilena en cuanto a trabajar por la superación de la pobreza?

Me duele que se niegue la pobreza... es algo de lo que tenemos que conversar. Existen muchas familias que han salido adelante, pero no hay que negar la historia, y ese es un desafío, reconocer de dónde venimos, que nuestro origen no nos avergüence. Y el otro desafío es tener sentido de urgencia. En Chile, cuando hay una emergencia, nos acordamos de los más vulnerables, pero se olvidan en el día a día. Yo aspiraría a que el país estuviera interpelando permanentemente a los políticos, autoridades, no en el sentido de “qué pasa con mi caso”, sino cómo superamos la pobreza en la sociedad, qué recursos y alianzas necesitamos en mi barrio o comuna. No es solo de arriba hacia abajo, es recíproco. Así aunamos esfuerzos.

— ¿Es importante la solidaridad?

La solidaridad te permite mantener actitudes fundamentales que son la confianza y la empatía. Según mi punto de vista, está relacionada directamente con la convivencia con otros. Cuando



“ Me duele que se niegue la pobreza... es algo de lo que tenemos que conversar ”

no vemos a alguien que está sufriendo, cuando no empatizamos y entendemos que hay una historia detrás, no podemos ser solidarios, comienzan los prejuicios y aparece el temor. Entonces la solidaridad es un valor relevante en la sociedad y me pregunto cómo podemos ser solidarios permanentemente. Y eso sucede con el contacto y la interacción constantes. Cómo relevamos, por ejemplo, la colaboración y no la competencia en nuestros lugares de trabajo. Y no ser solidarios desde la culpa, ya que en la medida en que todos estamos mejor, la democracia se cuida. La confianza, la solidaridad y la empatía están íntimamente relacionadas con la posibilidad de generar un espacio de cuidado. Necesitamos sentir que como sociedad nos cuidamos.

— ¿Cómo contribuye el Hogar de Cristo a trabajar por una sociedad más justa?

Colaboramos en la medida que mostramos que en el quehacer cotidiano la vida de las personas mejora. Nosotros tenemos testimonios, pero no desde el éxito, sino desde el esfuerzo acompañado. Así damos cuenta de que la pobreza sí se puede superar, solo que necesitas tiempo, dedicación y, sobre todo, creer que es posible. Y no se trata de hacer siempre lo mismo, ya que se debe hacer lo que la sociedad necesita, y para eso hay que leer las señales de la realidad cotidiana, escuchar activamente.

— ¿Cuál es su visión sobre el futuro del Hogar de Cristo?

Me imagino un Hogar de Cristo que siga estando presente como una organización que permite la transformación de las personas, la superación de la pobreza. Que las personas sientan que cuando llegan a cualquiera de los programas, en la medida que los procesos avanzan, van a estar mejor. Tenemos una voz y una experiencia suficientes para seguir apoyando. No tenemos la solución, pero lo intentamos todos los días.

— Hoy existen migrantes en situación de pobreza. ¿Cómo se han enfrentado a esta realidad?

La pregunta que nos tenemos que hacer es cómo en cada uno de los programas que tenemos, incorporamos elementos de multiculturalidad. Ellos vienen migrando y quieren lograr inclusión social. Entonces hay que reflexionar sobre cómo bajar barreras, generando acciones que a ellos les permitan incorporarse. Por eso el tema de la colaboración es tan importante para trabajar integralmente, porque no podemos hacerlo todo, pero existe el Servicio Jesuita a Migrantes que puede resolver un aspecto; Techo, que ve otros temas, por ejemplo. Cuando trabajamos juntos somos más efectivos y nos movilizamos de mejor forma. **JCh**

1^{ER} COLOQUIO INTERNACIONAL SOBRE REPARACIÓN DE ABUSOS ECLESIALES

Del 21 al 23 de noviembre se realizó el 1^{er} Coloquio Internacional “¿Es posible reparar los abusos en contexto eclesial?”, organizado por el Instituto de Teología y Estudios Religiosos (ITER), de la Universidad Alberto Hurtado (UAH), en colaboración con el Centro de Prevención de abusos y Reparación de la Compañía de Jesús en Chile (CPR); y el Consejo Nacional de Prevención de abusos a menores de edad y acompañamiento de víctimas de la Conferencia Episcopal. La instancia contó con la participación de destacados expositores nacionales e internacionales: el martes 21 se realizó una aproximación al fenómeno de la reparación de abusos en contexto eclesial desde la historiografía y la experiencia chilena y universal. En la segunda jornada se presentaron orientaciones para la reparación desde experiencias y disciplinas afines (derecho, psicoterapia, ética, derecho canónico). Y el último día se reflexionó sobre la reparación como misión y responsabilidad eclesial a través de experiencias diocesanas y congregacionales de reparación y estudios académicos sobre la materia.

CRISTIÁN DEL CAMPO SJ, NUEVO RECTOR DE LA UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO

Tras un periodo consultivo de cinco meses, como lo estipula el reglamento de la casa de estudios, el directorio de la Universidad Alberto Hurtado (UAH) nombró al P. Cristián del Campo sj como nuevo rector a partir de marzo de 2024, en reemplazo del P. Eduardo Silva sj, quien desempeñó el cargo durante dos periodos entre 2016 y 2023. El directorio de la UAH expresó que confían “plenamente en que el nuevo rector enfrentará exitosamente los importantes desafíos que tiene la UAH en el corto y mediano plazo, como la acreditación institucional y el desarrollo del Plan Estratégico UAH 2030. Además, agradecemos al rector, P. Eduardo Silva sj, por liderar la Universidad en los últimos ocho años”.

DIRECTORIOS DE OBRAS SOCIALES SE REUNIERON EN JORNADA DE REFLEXIÓN

En la Universidad Alberto Hurtado se realizó, el sábado 30 de septiembre, la primera jornada ignaciana para directorios de obras sociales de la Compañía de Jesús. El espacio permitió el encuentro de diferentes directores de diez obras sociales vinculadas a la Compañía, y fue liderado por el Provincial, P. Gabriel Roblero sj, el delegado del área social, P. Benjamín Donoso sj, Camila Salas, coordinadora del área social, y por los capellanes jesuitas de las obras.



HOMENAJE AL P. PEPE ALDUNATE

El Gobierno Regional de Santiago realizó, el sábado 2 de septiembre, un homenaje a hombres y mujeres comprometidos con los Derechos Humanos durante la dictadura y que lucharon por reconstituir la democracia. Uno de los homenajeados fue el P. Pepe Aldunate sj, quien en la ceremonia fue representado por el Provincial, P. Gabriel Roblero sj.



MONSEÑOR FERNANDO CHOMALÍ, NUEVO ARZOBISPO DE SANTIAGO

El sábado 16 de diciembre Monseñor Fernando Chomalí tomó posesión de la Arquidiócesis de Santiago, en una eucaristía celebrada en la Catedral Metropolitana. Junto a agentes pastorales laicos y consagrados, sacerdotes, religiosos y religiosas, participó el Provincial de la Compañía de Jesús, P. Gabriel Roblero sj.

CENTRO DE ÉTICA Y REFLEXIÓN SOCIAL FERNANDO VIVES PRESENTÓ ESTUDIO SOBRE MIGRACIÓN EN LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE DURANTE LA PANDEMIA

Su director, Nicolás Pedemonte, lideró la investigación “Migración en tiempos de pandemia: diagnóstico de Latinoamérica y el Caribe”, que considera los movimientos migratorios de 17 países de la región. El informe-diagnóstico, que se centra en los nuevos procesos migratorios, con énfasis en las rutas y experiencias de tránsito experimentadas durante la pandemia, fue presentado el 13 de septiembre en el Consejo Episcopal Latinoamericano y del Caribe (CELAM).

NUEVOS DESTINOS DE JESUITAS

El Provincial, P. Gabriel Roblero sj, ha destinado al P. Benjamín Donoso sj para ser el nuevo Capellán de Techo, en reemplazo del P. Héctor Guarda sj. Y ha nombrado al P. Marcelo Oñederra sj como nuevo Delegado del Área de Juventudes y Vocaciones de la Provincia.

UNA CONVERSIÓN INTEGRAL

Estamos llamados/as a una transformación global del mundo junto a todas las personas de buena fe, desde la imagen y ejemplo de Jesucristo.

Por Astrid Carrasco Manni *

Cuando miramos al futuro, lo hacemos de forma integral, con fe y con el sello que ha ido motivando la Compañía de Jesús.

Hay tres mensajes que nos entrega el Papa Francisco que me gustaría destacar: primero, en la encíclica *Laudato si'*, se señala que “los pobres y la naturaleza sufren de un problema único y con causas comunes, y que tienen soluciones desde el Evangelio”. Luego, “se establece la necesidad de una fraternidad y amistad social con todas las personas del mundo, sin exclusiones, amando a nuestros/as congéneres antes y más aún que a la naturaleza”, es uno de los pasajes de la encíclica *Fratelli Tutti*. Por último, profundizamos nuestra fe con la encíclica *Lumen Fidei*, la que nos orienta en temas como “Creer y amar”, “Creer y comprender”, “Creer y transmitir”, y que “Dios prepara una ciudad para todos”.

Con esta guía, podemos acoger las tendencias del futuro, dando a nuestros/as estudiantes sólidas bases y criterios para que se desarrollen y vivan en este futuro ya presente.

Hoy convivimos con avances tecnológicos importantes, como la Inteligencia Artificial, la cual se presenta como una herramienta que liderará la próxima revolución digital: la gestión, elaboración y procesamiento de datos, el conocimiento y el trabajo intelectual ya están siendo resueltos por herramientas



de gran inteligencia, y tanto empresas como países están basando decisiones en ello.

Estas nuevas tecnologías deben de servir para que nuestros/as estudiantes hagan el bien, para aportar a la sociedad, para democratizar el conocimiento y para disminuir la creciente brecha de desigualdad.

En el ámbito de la biología, nos invitan a mirar el mundo con responsabilidad, para que entendamos que pertenecemos a una gran “Casa Común”. La relación que tengamos con el entorno será nuestra responsabilidad, ya que su uso y modificación tendrán consecuencias que impactarán directamente a la humanidad y su estabilidad para el futuro.

La crisis en la democracia, en tanto, nos advierte sobre la pérdida del camino hacia un encuentro fraterno e inclusivo en cada sociedad, siendo el fenómeno actual de la guerra tan vigente como desolador. Es imperioso, entonces, que los buenos principios ignacianos, como la paz, la justicia y la solidaridad nos guíen hacia un proyecto para toda la humanidad, materializado en el bien común, y que sea esta la manera de enfrentar los desafíos éticos y morales asociados a las confrontaciones entre seres humanos, y los desafíos con nuestro entorno. Contemplación y gratuidad, en contraste a pragmatismo y utilitarismo.

La sustentabilidad de la vida requiere de una conversión integral ecológica. Las prominentes industrias del litio y del cobre deben tener concordancia y respeto por las comunidades y por el entorno dominado por el desierto y el mar. Estamos llamados/as a una transformación global del mundo junto a todas las personas de buena fe, desde la imagen y ejemplo de Jesucristo.

En 2022 vio la luz el Ideario Educativo Común de la Compañía de Jesús en Chile, el cual nos interpela como comunidad educativa en estas temáticas. Como líderes ignacianos/as, estamos llamados y llamadas a hacerlo carne en nuestros Proyectos Educativos Institucionales y en la vida diaria del colegio, donde cada uno/as es protagonista. **JCh**

“*Es imperioso que los buenos principios ignacianos, como la paz, la justicia y la solidaridad nos guíen hacia un proyecto para toda la humanidad*”

* Directora Colegio San Luis. Antofagasta.

JUVENTUD, ESPIRITUALIDAD Y SERVICIO: *Desafíos para la Iglesia*

El llamado a ofrecer propuestas pastorales que sean flexibles y adaptables a las nuevas realidades de las juventudes. *Por Gustavo Cano*

La investigación “Entre la Iglesia y los jóvenes: explorando las experiencias religiosas en quienes inician su educación superior”, realizada por el área de Juventudes y Vocaciones de la Compañía de Jesús en Chile, ofrece una mirada valiosa a la experiencia religiosa de los jóvenes en el contexto de la transición de la educación secundaria a la educación superior.

El estudio, que se basa en entrevistas y grupos focales con jóvenes que han participado de instancias ignacianas pastorales, arroja importantes conclusiones en torno al vínculo de estos en relación con la espiritualidad ignaciana, la transición a la universidad y la caracterización de la experiencia religiosa de ellos/as.

“Cada una de las palabras y frases que aportaron a este estudio nos ayudan no solo a mirar el presente, sino a escudriñar en el pasado lo que podemos estar viviendo actualmente. En toda la investigación se despiertan preguntas, aunque no haya sido sugerido el tema. Una de mis preguntas es: *¿Quiénes están siendo los formadores actuales de los jóvenes encuestados?* Es claro que hay una influencia que están recibiendo, y al mismo tiempo es claro que sus imaginarios, deseos y comprensiones también están mediados por aquellos que son sus formadores directos”, aseguró Marcelo Oñederra sj, delegado del área de Juventudes y Vocaciones.

Cabe resaltar que esta investigación inició en el año 2022, y estuvo conformada por Blanca Besa, teóloga y directora del Centro Universitario Ignaciano de la Universidad Alberto Hurtado; Carolina Flores, coordinadora de la Red Juvenil





Lee el documento completo aquí:



Ignacia Biobío y Magíster (c) en Ciencias Religiosas; Matías Echiburú, antropólogo, y Pascale Larré, teóloga e investigadora responsable. Y en el acompañamiento, Cristian Viñales sj, como encargado del área en ese momento.

“Uno de los grandes desafíos se dio en la segunda etapa de la investigación. Se requería reunir a los mismos jóvenes de la primera etapa (entrevistas semi estructuradas) en grupos focales para entrevistarlos, lo cual era paradójico, ya que la misma investigación mostraba las dificultades que tenían para reunirse en espacios que no pertenecieran a su currículum”, aseguraron Flores y Larré, investigadoras.

VÍNCULO CON LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA

Durante el transcurso de la investigación se deja claro que los jóvenes entrevistados destacan la importancia de los espacios ignacianos en la formación de su espiritualidad. En particular, valoran la orientación práctica de la espiritualidad ignaciana, que no se limita a la oración y la reflexión, sino que se expresa en el compromiso con el prójimo. Esta orientación práctica es especialmente relevante para ellos/as, ya que buscan una espiritualidad que tenga un impacto real en el mundo.

“Descubrir que la espiritualidad ignaciana se identifica con un hacer, con un

servir al prójimo, deja entrever que la dinámica de un sujeto activo está siendo súper valorada, olvidándonos de un sujeto reflexivo que llega al servicio por un impulso interno que le hace comprometerse de por vida”, agrega Oñederra.

TRANSICIÓN A LA UNIVERSIDAD

Este aspecto representa un desafío importante para la experiencia religiosa de los jóvenes. El aumento de las exigencias académicas, la mayor diversidad de la población estudiantil y la necesidad de adaptarse a un nuevo entorno, pueden dificultar la participación religiosa de ellos/as. Algunos testimonios señalan que la *falta de tiempo* es uno de los principales desafíos que enfrentan en la universidad. En ese sentido, queda en evidencia que dicho aspecto podría llevar a una discontinuidad en la participación religiosa, ya que buscan priorizar sus nuevas responsabilidades y desafíos.

Finalmente, la investigación se consolida como un aporte valioso para el diálogo entre la Iglesia y las juventudes, planteando algunas conclusiones y desafíos importantes para la Iglesia en general, y sobre todo para la Compañía de Jesús:

— En primer lugar, muestra que la espiritualidad ignaciana sigue siendo relevante para las juventudes. *Sin embargo, es necesario adaptar las propuestas*

pastorales para responder a las necesidades de los jóvenes en la actualidad. — Segundo, se destaca la *importancia del paso o transición a la universidad para la experiencia religiosa de los jóvenes*. Los diferentes centros educativos o espacios juveniles deben ofrecer propuestas pastorales que sean flexibles y adaptables a las nuevas realidades de los jóvenes universitarios.

— Tercero, la investigación muestra que *la experiencia religiosa de los jóvenes se caracteriza por el servicio a los demás*. Cada espacio o centro educativo debería promover una espiritualidad que les inspire a comprometerse con el mundo y a construir una sociedad más justa.

“No queremos sustituir la lectura y reflexión que cada persona pueda hacer del documento de difusión, pero creemos que los aprendizajes son muchísimos. En términos generales, con la investigación se evidencia el lugar fundamental, como la etapa de transición con el paso del colegio a la universidad y, en consecuencia, la importancia de proponer otras formas de encuentro pastoral y espiritual para jóvenes. Además, pudimos ahondar más en sus propios desafíos para participar, y sus valoraciones a las instancias ignacianas, las cuales se pueden observar en el material de difusión de la investigación”, comentaron las investigadoras Carolina Flores y Pascale Larré.

La investigación “Entre la Iglesia y los jóvenes...” es una invitación a la Iglesia a escuchar a los jóvenes y a responder a sus necesidades.

La Iglesia tiene la oportunidad de acompañarlos en su camino de fe y de contribuir a su desarrollo integral. **JCh**

ÓSCAR ÁVILA SJ:

“Mi misión es estar despierto y atento a las personas con las que comparto el día a día”

Conversamos con el jesuita Óscar Ávila, quien hoy se encuentra en misión como párroco en San Miguel Arcángel, en el municipio de San Miguel del Padrón, en la periferia de La Habana, Cuba. *Por Constanza Núñez*

— ¿Cómo nace tu vocación?

En términos religiosos, soy de una familia con una práctica religiosa mínima. Por un lado, mis papás se ocuparon de hacer la catequesis familiar para prepararme a recibir la comunión. Ese tiempo fue de mucho sacrificio, pues vivíamos en Pudahuel y la catequesis la hicimos en La Palmilla, en Conchalí. Mis papás iban todos los jueves y yo los sábados, durante dos años. Una vez recibida la comunión me alejé de la Iglesia; solo acompañaba a mi abuela cuatro veces al año a misa al Santuario de Lourdes (11 febrero, Domingo de Ramos, 15 de agosto y 8 diciembre). El ir a misa, más que un encuentro con Jesús, era un paseo y comer algo rico con mi abuela.

Mi vocación nació a finales de los 80, cuando en Chile estábamos experimentando cambios sociales y el fin de la dictadura. Fueron años de mucho compromiso social y político, del cual no estuve ausente. En mi población, junto con otros conocidos, nos organizábamos y había una efervescencia por crear organizaciones de base y de militancia.

Un día que venía de vuelta desde la universidad a mi casa, en la *micro* me encontré con una misionera belga que había llegado a vivir a mi población. Ella me invitó a acompañar al grupo de catequesis para la preparación de una obra de teatro de Navidad. Entonces pasaron muchas cosas, pero lo central fue en el momento del nacimiento de Jesús: antes de las lecturas, presentaron una caja con basura (seleccionada) y la pusieron a los pies del altar. En el momento del anuncio del nacimiento, entró la niña que interpretaba a María con la imagen de Jesús niño, y lo puso en medio de la caja. En la prédica (José Arteaga sj) comentó que es en medio de nuestras miserias, tanto personales como sociales, donde nace Jesús. Palabras que hicieron eco en mí. En el momento de la adoración no sacaron a Jesús de la caja, de manera que al besarlo algo pasó en mí. De ahí en adelante nunca más he tenido dudas de fe y comencé a sentir que Jesús me invitaba a más y que todos mis compromisos sociales y políticos se veían completados en decirle *Sí* a Jesús. Salí muy revuelto de esa experiencia. Y conversando con mi *polola* de entonces, también con María Olivia (encargada de la comunidad) y Katie (la misionera laica de Bélgica), fui madurando mi proceso. Así, en julio de 1990, entré a la Compañía.



— ¿Por qué la Compañía de Jesús?

No tenía muchas otras opciones, pues cuando comencé a hacer mi discernimiento, me acompañé con José Arteaga, quien con mucha libertad me fue abriendo caminos, me invitó a conocer otros institutos y congregaciones, y un día, llegando a su casa para el acompañamiento, en la sala de espera estaba la revista *Jesuitas*, de la provincia de España. La temática era sobre la vocación, y el título decía: “Jesuita, ¿por qué no?”. Se lo comenté a Pepe y comencé a hacerme la pregunta más en serio. Hoy me doy cuenta de que no podría haber sido de otro modo, pues es aquí donde el Señor me ha ido llamando, es aquí donde he ido profundizando mi vocación social, política y religiosa de forma armoniosa y llena de vida. Para mí, ser jesuita es parte de lo que soy, es mi identidad más profunda, y voy entendiendo cómo el Señor ha ido haciendo camino en mi vida.

— ¿Cuál es tu misión en Cuba?

La misión que se me ha encomendado es ser párroco en San Miguel Arcángel, en el municipio de San Miguel del Padrón, en la periferia de La Habana. Es una parroquia que cuenta con cinco capillas pequeñas. Están distantes una de otra,



“ Ser jesuita es parte de lo que soy, es mi identidad más profunda, y voy entendiendo cómo el Señor ha ido haciendo camino en mi vida ”

lo que hace que el trabajo se tenga que hacer por separado, pero estamos haciendo el esfuerzo para crear un ambiente comunitario parroquial. Yo no tengo mucha experiencia como párroco, pero estoy convencido de ir aprendiendo con la gente. En este tiempo he estado muy atento a todo lo que me dicen, para ir haciendo un trabajo entre todos, pues estoy consciente de que los párrocos estamos de paso y la comunidad es la que continúa. Me he encontrado con gente bellísima que me ha ido enseñando a ser pastor. Trato de estar muy cerca de todos y vamos haciendo lo que se puede. También me han pedido, como servicio a la provincia del Caribe, coordinar el Área de Parroquia de la sección cubana. Eso me tiene entusiasmado y con una visión de país que me ayuda a mirar la realidad desde otra perspectiva.

— ¿Qué destacas de tu misión hoy?

Lo que más destaco de estar acá, y que gracias a la vocación recibida he ido desarrollando con el tiempo, es la capacidad de escucha. Gran parte de mi apostolado parroquial lo vivo con adultos mayores, muchos de ellos solos. Cuando se les presta atención, están deseosos de compartir sus experiencias. Lo mismo me pasa acompañando a religiosas y religiosos, quienes también tienen la necesidad de ser escuchados y atendidos en sus anhelos y deseos de futuro. Creo que gran parte de mi misión es estar despierto y atento a las personas con las que comparto el día a día.

— En relación con el contexto socioeconómico actual, a nivel mundial y latinoamericano, ¿cómo es tu mirada social, de nuestro país, viviendo la realidad desde Cuba?

Tengo una mirada bastante positiva de lo que se está viviendo en Chile. Ya por el hecho de tener temas de discusión que nos hacen sentir comprometidos con los cambios sociales, me hace mirar con optimismo nuestro país. Me doy cuenta de que el valor de la democracia es muy importante y tenemos que cuidarla. La posibilidad de manifestar el no estar de acuerdo, querer hacer cambios a la sociedad y buscar el bien común me parece muy esperanzador. Estoy viviendo en un país en donde

los derechos fundamentales no son respetados, en donde el derecho a disentir no está asegurado, en donde existe un miedo generalizado a opinar.

Sí me inquieta saber que aquello que nos llevó al estallido social sean situaciones que aún están sin resolver, puesto que el momento vivido fue muy potente y aparecieron todas las demandas sociales que el pueblo fue amasando en el transcurso de la historia. Con el tiempo se ha ido centrando la discusión en la redacción de una nueva Carta Fundamental, pero los problemas de fondo no se han tocado. Me inquieta que todo este tiempo sea un caldo de cultivo para un nuevo estallido y que las consecuencias sean peores. Siento que la clase política está *al debe* con el pueblo y le falta *tener más calle* para poder, de verdad, contar con representantes reales.

— ¿Cuáles son los tres principales desafíos que tienes hoy en tu misión?

Los tres desafíos son: primero, crear conciencia de comunidad parroquial, considerando que, debido a la extensión territorial de la parroquia, la gente no tiene esa identidad de ser parte de una comunidad mayor. Segundo, el modo de poder acompañar a los adultos mayores, principalmente a los que se quedan solos por la migración de sus familiares. Y, luego, tratar de ser una comunidad que dé espacio a los jóvenes para que puedan manifestar su sentir y su modo de vivir la fe en la Cuba de hoy.

— ¿Qué mensaje podrías compartir con la comunidad ignaciana?

Haría una invitación a tener una mirada atenta a Cuba, más allá de las ideologías, mirarla como parte del pueblo de Dios que peregrina, que busca y quiere vivir en una sociedad más justa, fraterna, democrática, en donde se sienta que se valora la dignidad de todas las personas. Que puedan tener a Cuba en sus prioridades, pues muchas veces los cubanos se sienten postergados, ya que se vende una imagen que claramente no es la realidad que se vive en la isla. Cuba necesita ser conocida y mirada, y sentirse parte de esta América Latina. **JCh**

ASÍ AVANZAN LOS PROYECTOS EDUCATIVOS INSTITUCIONALES DE LOS COLEGIOS DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

Luego de que el Área de Educación Escolar de la Compañía de Jesús en Chile publicara su Ideario Educativo Común a principios de 2023 —“una palabra ignaciana actualizada, que oriente a cada comunidad escolar en sus discernimientos particulares” (pág. 14)— las comunidades educativas comenzaron a reflexionar y trabajar en su propio Proyecto Educativo Institucional, una hoja de ruta actualizada a los tiempos y desafíos actuales, de acuerdo a la realidad de cada establecimiento, declarando sus orientaciones para el trabajo escolar en su contexto específico. *Por Equipo Jesuitas Chile*

COLEGIO SAN IGNACIO ALONSO OVALLE

El 18 de agosto de 2023, con la presencia del Provincial, Gabriel Roblero sj, y de representantes del directorio de la Fundación San Ignacio, del directorio del Centro de Familias, directivas del Centro de Estudiantes, el equipo directivo, y de todas y todos los estudiantes, docentes, administrativos, auxiliares y apoderados y apoderadas —que estuvieron de manera virtual—, se realizó el lanzamiento de la publicación del Proyecto Educativo Institucional (PEI).

En la oportunidad, Danilo Frías, director del Colegio San Ignacio, señaló estar muy contento con el fruto de este trabajo colectivo “donde están plasmadas todas las ideas y sueños que compartimos durante el primer semestre”.

“Lo central de este Proyecto Educativo son los ‘cinco sellos’ que se definieron para el Colegio y que fueron recogidos de la conversación con los distintos estamentos: 1) Queremos educar desde una identidad católica; 2) Queremos educar con calidad; 3) Valoramos y promovemos la inclusión y la diversidad; 4) Valoramos y potenciamos la vida en comunidad; 5) Promovemos ambientes sanos, seguros y sostenibles”. En su mensaje, también agradeció el aporte de cada una y de cada uno en este Proyecto Educativo y animó a todos a seguir siendo protagonistas en la construcción del establecimiento.

El San Ignacio Alonso Ovalle es el primer colegio jesuita de Chile en publi-

car su Proyecto Educativo actualizado en base a los nuevos lineamientos del Ideario Educativo Común.

COLEGIO SAN LUIS DE ANTOFAGASTA

Por su parte, el miércoles 8 de noviembre, el Colegio San Luis de Antofagasta realizó el lanzamiento de la actualización de su PEI, con la presencia del Provincial de la Compañía de Jesús, Gabriel Roblero sj, en compañía de diversas autoridades escolares y regionales. En ese marco, la directora del establecimiento, Astrid Carrasco, comentó la importancia de este hito: “El proceso de actualización estuvo marcado por una amplia participación de diversos grupos de interés, tales como estudiantes de todos los ciclos, familias y educadores(as), es decir, todos quienes conforman la comunidad educativa pudieron dar sus ideas para el colegio que sueñan en el futuro”.

En el contexto de la actualización del PEI, el Provincial de la Compañía de Jesús confirmó que el Colegio mantendrá su ubicación en el centro de la ciudad. La misión del San Luis es brindar una formación integral de calidad a niños, niñas y jóvenes del norte, centro y sur de Antofagasta, en concordancia con los valores de la espiritualidad y la pedagogía ignacianas.

COLEGIO SAN IGNACIO EL BOSQUE

Luego de varias instancias destinadas a la reflexión colectiva respecto del Pro-

yecto Educativo Institucional, el sábado 4 de noviembre se desarrolló la “Jornada comunitaria de construcción PEI”, que convocó a cerca de 200 participantes de los distintos estamentos que integran el Colegio San Ignacio El Bosque (SIEB): padres, madres, apoderados, educadores y un grupo de estudiantes. La instancia propició el trabajo en los sellos hechos por las y los educadores, y los aportes que realizaron los grupos autoconvocados para avanzar en lo que será la futura misión y visión del Colegio.

“Hoy tenemos que entrar en la complejidad del SIEB, abrazarla con amor y discernirla con astucia e inteligencia”, comentó el director interino, Juan Cristóbal García-Huidobro sj. Respecto del proceso, los pasos a seguir son las definiciones de los perfiles de estudiantes, apoderados, educadores y directivos para, a fin de año, recibir de parte del Consejo Escolar un primer borrador, cuya validación se realizará a través de una nueva jornada comunitaria.

Durante el primer semestre de 2021, en tanto, el Colegio San Ignacio de Concepción realizó su proceso de reflexión del Proyecto Educativo Institucional, presentándolo a la comunidad educativa el 25 de noviembre de ese año. Ese documento será revisado en un tiempo más.

Los colegios San Mateo de Osorno y San Francisco Javier de Puerto Montt, por su parte, comenzarán esta tarea en 2024. **JCh**

“

“En la medida en que todos estamos mejor, la democracia se cuida. La confianza, la solidaridad y la empatía están íntimamente relacionadas con la posibilidad de generar un espacio de cuidado. Necesitamos sentir que como sociedad nos cuidamos”.

”

Entrevista con Liliana Cortés
Directora social del Hogar de Cristo
“Me doy cuenta de que quiero al Hogar de Cristo
más de lo que yo creía”, págs. 12-13

ihs
JESUITAS
CHILE

www.jesuitas.cl